

**Dina y el Congreso
siguen de espaldas
al pueblo...**

Hay dinero para reprimir, no para la emergencia

**40 mil policías para
"resguardar el orden interno"
en "Semana Santa",
pero no hay motobombas
en regiones afectadas**

GOBIERNO Y CONGRESO
DESAFÍAN AL REPUDIO
POPULAR

pág. 2

CONTINÚA LUCHA POR
CAÍDA DE BOLUARTE Y
CONGRESO

pág. 3

BALANCE Y LECCIONES
DE UNA LUCHA EN
CURSO

pág. 4

QUIÉN DIVIDE
Y DEBILITA
LA LUCHA

págs. 5

CUANDO LA
DEMOCRACIA (DE LOS
PATRONES) MATA

pág. 8



**Reino Unido, Francia, Alemania:
la clase obrera se hace oír**



págs. 11-12

Gobierno y Congreso desafían al repudio popular

El gobierno de Dina Boluarte, el gobierno de los 50 manifestantes asesinados y miles heridos se va quedando, junto con un Congreso que cuenta con el rechazo general de la población; y se quedan por la fuerza de la represión, de la persecución de dirigentes, la calumnia y la mentira descarada de acusar a los que protestan como terroristas; se quedan para impulsar medidas que favorecen descaradamente a la patronal y a las grandes corporaciones en contra del pueblo trabajador; y buscan extender el control de los sistemas judicial y electoral para evadir la justicia y atornillarse en el poder. En fin, La permanencia del gobierno y el Congreso es una amenaza que no puede ser asimilada y así lo entienden las regiones que continúan en lucha, y plantean la necesidad de una lucha unitaria de todo el pueblo.

El actual gobierno es un gobierno que trabaja centralmente para quedarse por la fuerza, y por su impunidad no solo frente a los asesinatos, que están profusamente documentados por entidades nacionales e internacionales, sino también frente a la corrupción en la que está involucrada según diferentes revelaciones. Y para esos fines privilegia los acuerdos a cualquier costo con el Congreso, principalmente el sector ultraderechista que tiene el control.



Foto Titulares.ar (Internet)

Quiénes abonan a la permanencia del gobierno

Pero el gobierno se queda no sólo por su propia contumacia. Juegan a su favor el sistema de los partidos, que también se resisten a irse. Ellos fingieron descaradamente, repetidas veces, que buscaban el adelanto de elecciones, y hoy no existe absolutamente ninguna medida para que las elecciones sean antes de 2026. Los congresistas se quedan, y a algunos, incluidas las bancadas de la izquierda reformista, ya ni les importa ser la rabera de las bancadas más reaccionarias que hacen y deshacen con el control que detentan.

La influencia de la ca-

marilla fujimorista y las bancadas más derechistas alcanza también a instituciones claves como el Tribunal Constitucional, el poder judicial y la Fiscalía, y su permanencia también representa una amenaza que es la impunidad frente a la corrupción (no olvidar que Keyko Fujimori es acusada de liderar una organización criminal de lavado de activos), así como más leyes patronales, la derogación de tibias normas como las restricciones a la tercerización laboral, y hasta la búsqueda del control de entidades claves como el Jurado Nacional de Elecciones y la ONPE con miras a las siguientes elecciones generales.

Por eso la crisis no ha terminado, ni mucho menos. El descontento nacional continúa, y con más fuerza en los pueblos con más muertes por balas de militares y policías, acá no cesan las acciones de repudio a miembros del gobierno y del Congreso. Y todo indica que no terminará hasta conseguir sanción a los culpables, a los responsables políticos y penales.

Otros puntales del gobierno

Ahí no queda el concierto para la permanencia del gobierno y el Congreso. También participan, por acción u omisión, las instituciones que, junto con

las mencionadas, forman parte del Acuerdo Nacional. El Acuerdo Nacional se reunió el 10 de enero con la finalidad de legitimar al gobierno de Boluarte que ya había causado la muerte de 22 manifestantes, y esa reunión se suspendió por las nuevas muertes de la represión sangrienta en Puno.

A esa reunión del Acuerdo Nacional fueron integrados los gobernadores regionales recién estrenados y ellos pidieron que la reunión fuera pública, para exponer sus denuncias, pero los organizadores impusieron que sea a puerta cerrada. Igual esa reunión resultó insostenible porque el gobierno cínicamente seguía matando manifestantes, aunque los integrantes del Acuerdo aplicaron en los hechos la política de la gobernabilidad.

Todos ellos son cómplices de la actual situación y las amenazas que penden sobre las libertades y los derechos democráticos, las sentidas reivindicaciones obreras y populares, y hasta

la supervivencia ante los nuevos embates de los huaiicos y el Niño costero.

Lamentablemente, son también integrantes del Acuerdo Nacional los partidos de la izquierda reformista y hasta los dirigentes de las principales centrales sindicales. Ellos son los principales responsables de que la justa lucha de los movimientos regionales no se haya convertido en una lucha nacional, con lo cual la situación actual hubiera sido muy diferente.

La crisis continúa y se agrava con los huaicos

Las manifestaciones del cambio climático en el país son cada vez más graves cada vez; las poblaciones más humildes ven cómo en pocos minutos los huaicos arrasan con calles y barrios enteros destruyendo numerosas viviendas creando una tragedia social. Las inundaciones y huaicos son hechos cada vez más fuertes de una naturaleza que ha cambiado por el calentamiento global, pero los estragos no son naturales, los estragos son la consecuencia de una **inacción** en medidas de prevención y mitigación que en este país es algo escandaloso.

Las inundaciones y huaicos vuelven a poner en evidencia el verdadero rostro del plan neoliberal y de los sucesivos gobiernos que se subordinan a ese plan **renunciando** a cualquier tipo de estrategia nacional de prevención y mitigación. Todos los gobiernos siguieron el modelo en piloto automático, dado que una estrategia de tal tipo incluye

bandera
socialista

Año XLIII - N° 139 | Abril - 2023

Publicación mensual del Partido Socialista de los Trabajadores - PST
Sección peruana de la Liga Internacional de los Trabajadores Cuarta Internacional - LITCI

Dirección: Av. Nicolás de Piérola 672, Oficina 407, Lima

Director: Eduardo Pflucker

Redacción: Freddy Salazar | Antonio Encinas | Víctor Montes | Alex Díaz | Laura Sánchez | Manuel A. Fernandes
| Jack Reyes | Clarita López | Mauricio Meca

Corresponsales: **Arequipa:** Evaristo Checa | **Iquitos:** Renato Achata | **Pucallpa:** Suliana Talaverano

Diseño y Diagramación: Alex Díaz | Depósito Legal: 2004-8512

obras de contención, taludes y forestación, replanteamiento urbano, canalización, etc., implica volcar grandes recursos, que solo pueden provenir mediante impuestos a las transnacionales y grandes empresas, que son las que más facturan con la riqueza nacional, y eso nunca ha estado siquiera en su pensamiento.

Incluso los recursos destinados a la pomposamente llamada “Reconstrucción con Cambios”, supuestamente para recuperar los daños provocados por los huaicos del Niño costero de 2017 y prevenir los efectos de nuevos fenómenos, han sido arrasados por los huaicos de la incapacidad y la corrupción de los gobernantes de turno.

El gobierno de Dina Boluarte no solo no es una excepción, sino que tiene un factor de incapacidad adicional pues su centro es buscar su impunidad y su principal política, la represión al pueblo. Es un gobierno de origen más incapaz de emprender las soluciones urgentes que la población afectada reclama; empezando por la provisión de motobombas para desaguar zonas inundadas y maquinaria para movimiento de tierras para intervenir las erosiones provocadas por los huaicos. Como en el 2017 proliferarán las protestas por el abandono del gobierno, pero el gobierno solo conoce la política de la represión o la ayuda condicionada.

En las condiciones mencionadas, la permanencia del gobierno y el Congreso hasta el 2026 implica más crisis, no menos. A pesar de eso, hay sectores que creen que existe una democracia que puede ser rescatada y alientan una concertación sobre la base de las siguientes condiciones: una política para los damnificados, el impulso de la sanción a los responsables de los asesinatos y la defensa de los derechos democráticos que están bajo ataque; y, lo que es un contrasentido, creen que el actual gobierno, que es la causa del problema, puede formar parte de ese proceso; esa es la inconsecuencia que caracteriza a los defensores de la “democracia” que sucedió a la dictadura fujimorista sin erradicar la constitución impuesta por ese régimen.

Continúa la lucha por la caída de Boluarte y el cierre del Congreso

“Esta lucha ha decaído, pero no ha terminado”, dice uno de los activistas a su regreso a Puno, luego de permanecer dos meses luchando en Lima, en un reciente reportaje realizado por el diario EC (02.05.23).

En la misma nota se destaca que el aeropuerto de Juliaca sigue cerrado, la carretera de Arequipa-Puno –la única vía de tránsito hacia dicha ciudad– sigue bloqueada y con piquetes en importantes tramos. Aunque hacia el norte de la región (quechua) se tiende a la normalidad, hacia el sur (aymara) la lucha sigue.

La resistencia se mantiene bajo la forma de “paros secos” que se realizan los días martes y miércoles. Ahora una reunión de dirigentes de base acordó cambiar estos paros para los días jueves y viernes, y al mismo tiempo decidieron convocar un nuevo paro indefinido el próximo 19 de julio. Hasta la policía, en el contexto del estado de emergencia que se mantiene, se alista previendo nuevos choques.

Así, contra la versión oficial que sigue viendo el problema como producto de la instigación de un grupo de violentistas y senderistas que ahora estaría replegado, estamos ante una lucha popular justa y además legitimada por la sangrienta respuesta del gobierno que les ha causado 18 muertes y decenas de heridos graves, y que dicho pueblo no está dispuesto a olvidar.

Los que conocen la historia de Puno y en particular la historia y cultura del pueblo aymara tienen más fundamento cuando hacen esta misma afirmación. Ellos hacen referencia, por ejemplo, a la sublevación de **Huancho Lima** que hace un siglo agitó esta misma región en contra del gamonalismo y del estado, que entonces también respondió de manera genocida causando más de cien muertos, entre ellos de los líderes indígenas.

Mientras la lucha de este pueblo digno se mantiene viva, aquellos contra quienes se han



levantado y cuya renuncia reclaman, se pudren en vida: Boluarte, el Congreso y los personajes del régimen cada día se llenan de estropicios y escándalos. Y los problemas que deben resolver (como los desastres naturales) no solo se agravan sino se amplían por su misma acción reaccionaria, por ejemplo, cuando prenden arrasar hasta con las mínimas conquistas democráticas que hemos ganado.

Además, bajo su penumbra, los problemas obreros solo pueden conocer más agravamiento. Estos días se cerró la empresa **Eximpor Industrial** dejando en la calle a todos sus trabajadores, recordándonos que la lucha de los obreros y el pueblo pobre por justicia, es y sigue siendo la misma.

Si desde el 7 de diciembre hubo razones para desatar una inmensa lucha, ahora ellas abundan. Pero para que la continuidad o retomada de la lucha no solo sea más firme sino alcance su objetivo de acabar con el gobierno y el Congreso, es urgente sacar las lecciones de la experiencia realizada, y que se resumen en la necesidad de poner en pie una nueva dirección que realice la tarea de unificar la lucha obrera y popular.



Balance y lección preliminares de una lucha que está en curso

Pese a que por arriba pretenden haber vencido y fingen normalidad en sus funciones, la lucha por la caída de Boluarte y el cierre del odiado Congreso continúa, y los ánimos se encuentran más caldeados que cuando empezó este proceso.

La lucha, no obstante, se ha tomado una tregua luego de más de 40 días de movilización permanente desde que fuera retomada a inicios de enero. Los activistas y luchadores hacen balances y discuten sobre lo sucedido con miras a retomar las acciones con más luces; y para aportar a este debate aquí intentamos ofrecer algunas ideas.

La tregua de estos días es producto del **cansancio** de los luchadores de las poblaciones más pobres de Puno, Cusco y del sur peruanos que la sostuvieron desde el 7 de diciembre, entregando en ella todas sus energías, recursos y sacrificios, solo pensando en lograr la caída del gobierno Boluarte y de sus socios del Congreso; para muchos una aspiración legítima y justa luego de la matanza que produjeron. Pero al identificar un contexto más complicado y difícil de lo que se imaginaron y bajo la presión de las penurias materiales, resolvieron retroceder.

¿Por qué no ganó la lucha?

¿70 días de heroica lucha, movilización constante, paralización total de varias regiones y localidades del interior, desplazamiento a Lima de miles donde realizaron gigantescas movilizaciones, de dura resistencia a la represión que trajo la muerte de 50 luchadores y dejó cientos de heridos graves, y la seria afectación a la economía no solo de la población pobre sino de la economía nacional, por qué no fueron suficientes para ganar?

Porque para ganar la lucha debió saltar a convertirse de regional a **nacional** con la participación de las principales fuerzas populares, y sobre todo de la clase obrera concentrada en Lima.

En algunos momentos la lucha tuvo este alcance, como cuando se realizaron las grandes jornadas del 19 de enero con la llamada "Toma de Lima" y los días que siguieron a la ocupación policial de la Universidad de San Marcos, hasta la huelga nacional que la CGTP convocó para iniciarse el 7 de febrero. Pero éste no fue un proceso acumulativo que terminara desembocando en una acción decisiva que produjera la caída de Boluarte, sino fue un proceso que se **abortó** con la "huelga indefinida" del 7 de febrero convocada por la CGTP.

La lucha del sur **dio todo** lo que pudo dar. Logró ganar el apoyo de parte de la juventud, de parte la población pobre de Lima que realizó masivas marchas desde los conos; logró ganar a un sector de la clase trabajadora y la simpatía de la mayoría de ella que mostró disposición de sumarse con más decisión, y ganó a las mismas clases medias democráticas que horrorizados por la cruenta represión y la deriva reaccionaria del gobierno apoyaban la demanda de renuncia inmediata de Boluarte y la convocatoria a elecciones adelantadas.

La lucha llegó también a ganar a la opinión pública internacional donde gobiernos y organismos de DDHH se pronunciaban cuestionando al Gobierno y Congreso. Así se generó un consenso por la caída del gobierno, y el mismo Congreso, más renuente por la confabulación de derechistas e "izquierdistas" a renunciar a su curules, fue obligado a debatir el adelanto de elecciones para este año.

Para avanzar en la caída del gobierno y del Congreso, se requería un impulso final, un impulso fuerte como un **paro nacional** efectivo en todo el país involucrando a



Foto: INFORMERCADO

la clase obrera y a los sectores populares.

El papel de la CGTP fue clave para frustrar la lucha

El paro nacional, como materialización de la unidad en la lucha, solo podía ser preparado y convocado por la CGTP, pues ahí está organizada la mayoría de la clase trabajadora y ella no actúa por fuera de la central. Pero no se lo hizo. La dirección de la CGTP convocó la "huelga indefinida" del 9 de febrero, pero no movió ni un dedo para garantizar siquiera un paro: no realizó una sola asamblea nacional, no bajó a bases... Se limitó a convocarlo, sacar un afiche virtual y lo dejó a su suerte con el explícito propósito de llevarlo al fracaso.

La dirigencia de la central mostró así que no estaba con la lucha popular por la caída de Boluarte y el cierre del Congreso, se ubicaba, en los hechos, del lado de los que sostenían la continuidad del régimen.

Como es una dirección montada sobre el movimiento obrero su política no fue traidora sino se presentó matizada. Por eso, en lugar de colocarse a la cabeza de la lucha para darle una dirección nacional, la CGTP se colocó a **remolque** de ella sumándose con algunas convocatorias aisladas y marchando por fuera de la movilización de los que luchaban y haciéndolo

en forma "disciplinada", incluso con la custodia de las fuerzas policiales, lo que en algún momento el propio gobierno saludó como movilización "responsable".

Esta política de marchar a remolque pasó a convertirse en un salto al vacío con la "huelga indefinida" del 7 de febrero hecha con el único propósito de producir un acto fallido que desmoralizara a la clase obrera y a los mismos luchadores movilizadores. Por ello ese día no paralizó nadie, y si algunos lo hicieron ni siquiera ellos lo reivindicaron como un ejemplo a seguir. La jornada que debía ser combativa se inició y terminó como una marcha deslucida que llegó al Congreso con la policía abriéndole el paso, y tuvo un final tan burocrático como su convocatoria porque ni siquiera fue levantada de manera oficial, no hizo balances, ni nadie reclamó ni se dijo nada.

De este modo, la dirigencia de la CGTP, en lugar de trabajar por el ingreso ordenado y organizado de la clase obrera a la pelea para definir el éxito de la lucha, lo que hizo fue sacarla del todo de ella conduciendo una fantástica "huelga indefinida", para frustrar la lucha de conjunto.

Enseñanzas

De esta experiencia los luchadores del sur sacan algunas conclusiones que creemos equivocadas. Ven

que su lucha es regional y contra Lima; y dentro de Lima ubican a organismos como la CGTP. Esta visión regionalista los puede llevar a retroceder más. El problema es social y políticamente transversal, entre la clase trabajadora y pobre y las clases gobernantes, y la lucha está atravesada por un problema de **dirección**: la CGTP y de las "izquierdas" apoltronadas en ella.

Para ganar la lucha debe ser nacional y para ello debe lograrse la unidad de la mayoría de oprimidos y explotados en torno a un plan de lucha y de un paro nacional. Esto no se pudo concretar no por culpa de la clase trabajadora que simpatiza con la lucha del sur sino por la traición de la cúpula de la CGTP que la **frena** y que **concilia** con las clases dominantes y con el gobierno de Boluarte.

Las conclusiones que sacan los luchadores y luchadoras del sur puede ser un peligro para retomar la pelea. Las conclusiones que nosotros sacamos plantean una tarea clara: construir una **nueva dirección** independiente.

Esta **nueva dirección** debe forjarse trabajando por construir la **unidad de la lucha obrera y popular**. Esto puede significar exigir a la CGTP que asuma su responsabilidad colocándose a la cabeza de la pelea, para en su defecto producir su desplazamiento por esa nueva dirección.

Esta es la dimensión de la tarea que plantea el reinicio de la nueva etapa de la lucha. Con esta orientación puede abrirse una mejor perspectiva para ella, con pasos que significan avanzar en la resolución de la tarea más estratégica que tenemos como es poner en pie una nueva dirección para la lucha.

¿Quién divide y debilita la lucha?



Por Víctor Montes

Para nadie que haya estado en las calles, enfrentando al gobierno de Boluarte y el Congreso, es un misterio que los grupos que se dicen “de izquierda” o “progresistas”, han tenido una actuación muy distinta a la de los pueblos del sur que, tanto en las regiones como en Lima, se encuentran en primera línea de la lucha.

Esa “izquierda” (Partido Comunista, Patria Roja, Nuevo Perú, los sectores del magisterio ligado a la FENATE, etc) ha rehuido el enfrentamiento abierto contra Boluarte, matizando convocatorias a “jornadas de lucha” e incluso a una sobredimensionada “huelga general”, con la negociación con el mismo gobierno al que motejan de “dictadura”.

La máxima expresión de esta política ambivalente, que en el fondo privilegia la negociación con el gobierno, fue la convocatoria a la llamada “huelga general” de la CGTP, el 9 de febrero pasado.

Luego de tramitar formalmente los plazos de huelga, la dirigencia de la

CGTP —dominada por el Partido Comunista— esperó sentada a que sus bases respondan, sin siquiera garantizar un potente paro a nivel estatal o de construcción civil, para finalmente darse media vuelta y retirarse de la movilización que ella misma convocó.

Con esta actitud, coronó una política de división de la movilización, que se pudo observar desde enero, cuando ante la llegada de las delegaciones del interior, convocó a marchar por una ruta distinta a la que habían definido dichas delegaciones, que ya se encontraban en la capital.

Esta política ha sembrado, de un lado, desmoralización en las organizaciones populares de las regiones, que ven en la dirigencia de la CGTP —y en los partidos que se dicen “de izquierda” ligados a dicha dirigencia— una camarilla “limeña”, interesada únicamente en salvaguardar sus propios intereses.

Por otro, ha impedido de hecho que las masas trabajadoras de las ciudades, particularmente de la capital, donde vive la tercera



Foto: CGTP en Facebook

parte de la población nacional y se encuentran el 80% de las fábricas del país, así como en las minas, nervio de la economía nacional, ingresen a la lucha en forma unificada con los pueblos del interior.

Es decir, ha actuado como una cuña, separando a los que luchan, debilitando la movilización, y con esto, abonando a la continuidad del gobierno.

Otro tanto hacen los dirigentes de la FENATE —federación que alguna vez encabezó Pedro Castillo— que ni siquiera es capaz de convocar a una huelga ante

el reinicio de las labores escolares.

Los “izquierdistas” del Congreso

Por último, la llamada “izquierda parlamentaria” tampoco ha brillado por expresar las demandas del pueblo en lucha, aferrándose, en forma mayoritaria, a sus curules, echando por tierra las mociones de adelanto de elecciones.

Esa “izquierda” ha priorizado, no los intereses de “sus representados”, o “de Lima”, como sienten o entienden algunos sectores

del interior. Esas organizaciones solo están pensando en sus intereses electorales, y con su accionar han dejado en claro que son capaces de sacrificar la lucha con tal de garantizar sus candidaturas.

Por eso ni siquiera se han hecho presentes en las movilizaciones. Esto incluye a los congresistas tanto de Juntos por el Perú, el llamado “Bloque magisterial”, “Perú democrático, y hasta Perú libre. Todos esos grupos de congresistas, que además dieron los votos para la vacancia de Castillo tras su fallido golpe de Estado, han terminado sosteniendo al mismo gobierno que cada tanto denuncian, al impedir el adelanto de elecciones.

Por eso el reto de la clase trabajadora, que aún no ingresa a la escena, es romper con esas direcciones que han abonado el terreno para que el gobierno se mantenga en pie. La política de las dirigencias nos ha llevado a este punto muerto, dividiendo la lucha, y desarmando a la clase trabajadora ante un gobierno asesino y represor.

El pasado 9 de marzo Corriente estudiantil obrera del PST organizó una charla vía meet con el tema “¿Por qué no cae Dina?”.

En su contenido debía responder a las preguntas: ¿Cómo surgió este gobierno?, ¿qué elementos lo mantienen?, ¿cuál es la salida? Su objetivo fue generar la discusión sobre la coyuntura y plantear acciones para enfrentar la política represiva y criminal del actual gobierno.

La actividad tuvo como moderadora a la compañera Guadalupe, luchadora de la Universidad Nacional del Altiplano, Puno. Luego conversamos con ella para conocer su mirada sobre el evento, y el momento que vive la lucha del sur. Ella nos señala que muy pocos eventos de esta

Charla-debate en la juventud

naturaleza se crean y organizan en Puno para politizar a los que están en lucha. En ese sentido, dice, espera seguir ayudando a promover estos debates para politizar y plantear nuevas ideas a la juventud, la que desconfía de partidos y políticos tradicionales que siempre aparecen y desean controlar la situación.

A continuación nos respondió a algunas preguntas:

¿Cuál consideras que ha sido la importancia de la actividad realizada?

Este tipo de actividades nos permiten reflexionar y tener un mejor análisis de

los factores que sostienen a Dina Boluarte, asimismo reconocer los puntos débiles de nuestra lucha y sus limitaciones de cara a poder extender e incorporar nuevas acciones que la fortalezcan.

¿Cuáles son los temas que están discutiendo los jóvenes en Puno y en tu provincia?

La actual coyuntura desencadenó distintos espacios de discusión y debate. No obstante, hay un gran sector de la juventud que no participa aún de la lucha, ni siquiera en algún tipo de debate sobre la crisis política y social

en la que se encuentra nuestro país.

La desinformación y la falta de politización han generado que gran parte de la juventud no apoye estas luchas ni esté a favor con las medidas que se vienen ejecutando en el sur del país. Pero hay un sector que sí lo hace, apoyando aquellas medidas considerando que hubo una violación a los derechos humanos por parte del gobierno, y por lo cual tendría que caer.

¿Cuál crees que es la situación de la lucha en Puno en este momento?

El ánimo de muchos pobladores se mantiene a pesar de que aún no se ha conseguido ninguna demanda. Sin embargo, se evidencia también en varias personas un desgaste por la gran lucha desplegada, la que se muestra en la falta de apoyo de varios sectores como el del comercio, transporte y magisterio en la primera semana de paralización aprobada por una asamblea el pasado 15 de marzo en la ciudad de Juliaca.

Aquella medida fue aprobada por varios gremios de la región por un periodo de dos semanas los días martes y miércoles. Después de esto, se daría también una evaluación junto a su correspondiente acción y medida a fin de mantener la lucha viva.

Lecciones de la combativa huelga del Sindicato Celima

La huelga es la experiencia más leccionadora para los trabajadores que viven en carne propia la lucha antagónica que los enfrentan a la patronal. Y justamente la llegada de Castillo al gobierno abrió cause a este tipo de luchas, movidas por la expectativa de acabar con décadas de imposición, mezquindad y abusos patronales.

La mayoría de huelgas superaban los 30 días y se sostenían por su combatividad y coraje. Así fueron las huelgas de los sindicatos de Agregados Calcáreos, Laive y Hersil, y el Sindicato Costeño superó los 100 días de huelga con una cuota admirable de heroísmo.

El costo de estas luchas era altísimo porque las bases acababan desgastadas y sin posibilidad de reacción ante la inevitable represalia patronal que en todos los casos buscaban y buscan castigar a los trabajadores que se habían atrevido a revelarse.

Esto pasa principalmente porque las luchas sindicales son aisladas y abandonadas a su suerte por parte de los principales organismos de los trabajadores, como la Fetrimap y la CGTP, quienes normalizan la creencia de que cada sindicato es “responsable de su lucha” —que en parte es verdad— cuando en realidad ella se desenvuelve en condiciones adversas como son la política general establecida por los empresarios y las normas que limitan derechos como el de huelga, y cuyo cambio solo se podrá lograr con la acción unida de los trabajadores a través de sus centrales. Si no es así, ¿para qué están ellas entonces?

El Sindicato Celima entra en escena

Casi al final de este periodo el Sindicato Celima entró en escena con una huelga indefinida que se inició el 04 de noviembre y se extendió hasta el 17 de diciembre, es decir 45 días.

En el pasado inmediato, la patronal, so pretexto de las consecuencias de la pandemia, había impuesto aumentos míseros por debajo de lo habitual ante la imposibilidad de que la base realice una huelga indefinida tramitada ante el Ministerio de Trabajo por no poder sustentar los llamados puestos indispensables



en la que estaban colocados casi todos los sindicalizados. Así, durante dos años de lucha la base tuvo que cerrar sus pliegos sin poder ejercer su derecho a huelga.

Las nuevas condiciones se presentaron con la asunción del gobierno de Castillo donde la autoridad de Trabajo daba luz verde a todos los plazos de huelga. Sin embargo, la discusión sobre la necesidad de responder con la preparación de una huelga indefinida desde el saque le tomó casi **ocho meses** al sindicato. La Junta Directiva y la Comisión Negociadora habían caído en el juego de la patronal, pues en lugar de preparar la huelga se sentaron a “negociar” con ella, y retrocedieron rebajando las pretensiones sindicales hasta un mínimo, mientras por otro lado, ante un sindicato desarmado, la patronal chantajeaba con la desafiliación sindical forzando a la renuncia de más de 100 trabajadores, debilitando más al sindicato que de por sí ya era minoritario.

En estas condiciones, y autocríticos por el tiempo perdido, el sindicato aprobó la realización de la huelga indefinida a partir del 4 de noviembre. Lo hizo sin preparación alguna y tomando por sorpresa no solo a la patronal sino a la mayoría de los afiliados que no creían en que llegaría a realizarse.

Un plan de lucha que rompa el aislamiento y mueva a la clase obrera

En estas condiciones, la Junta directiva conjuntamente con el Comité de Lucha formado con los

ex dirigentes y activistas reconocidos en la base, tomaron la tarea de organizar y dirigir la lucha y de poner en pie a la base con la meta de garantizar la huelga. Al final de cuentas, toda lucha implica desafíos como posibilidades con la aspiración de alcanzar una mejora salarial, y con la idea de fortalecer la organización y conciencia de clase.

No sería fácil. Como se ha dicho, nuestras fuerzas y preparación eran pobres. Además, la amenaza de despidos siempre está latente. Ante ello debíamos trabajar duro, en especial para romper el aislamiento. Para ello, nos propusimos colocar nuestra lucha al servicio de la lucha de toda la clase obrera llamando a la lucha general por el aumento salarial y por los derechos obreros, como la eliminación de los ceses colectivos, y en ese marco exigir al gobierno de Castillo resuelva la problemática laboral.

Esta orientación iba en sentido contrario a la orientación de la CGTP y demás federaciones, que abandonando su independencia de clase se habían colocado a la cola del gobierno y dejaba a las luchas a su propia suerte.

Nuestro esfuerzo daría resultados **parciales**. El inicio de la huelga fue exitoso. La medida se acató de forma disciplinada por todos nuestros afiliados. Colocamos como centro de las movilizaciones los alrededores del Ministerio de Trabajo y las oficinas centrales donde opera la gerencia general ubicadas en el barrio burgués de **San Isidro**. La organización y la nueva logística empleadas en la Huelga garantiza-



Escribe Manuel Fernández
Dirigente obrero del PST

ban una verdadera protesta. Las marchas eran nutridas y se hacían portando numerosas banderolas y chicharras, y en el camino se reventaban bombardas en medio de una intensa agitación lanzada desde parlantes móviles. La marcha era acompañada por una banda de guerra con tambores y bombos, y un sindicalista disfrazado de diversos personajes alegraba nos daba ánimo.

Así marchamos hasta el cansancio. Las fuerzas policiales nada podían ni pudieron hacer para impedir la.

En el camino recibimos el acompañamiento de la congresista **Sigrid Bazán** y de numerosos sindicatos y activistas que traían solidaridad. Acudimos a una conferencia de prensa en el Congreso. Presentamos un memorial a la OIT y quejas ante la SIN. Tuvimos la cobertura de canal 5 y RPP y una entrevista en Palacio con el mismo presidente Castillo que se dispuso a apoyarnos en algo. En cada uno de estos actos no solo planteamos nuestras justas demandas sino la problemática de toda la clase trabajadora y la necesidad de movilizarnos unidos para conseguir soluciones generales.

Y para sostener nuestra huelga realizamos una campaña de solidaridad, lo que nos permitió obtener ingresos de los no afiliados de Celima y de otras bases sindicales, lo que nos ayudó a proyectar nuestra medida hasta superar el mes de paralización.

Una lucha al servicio de la unidad para luchar

La cúspide de estas actividades fue el mitin obrero que realizamos en el frontis de las oficinas de la empresa en San Isidro, con la presencia de diferentes bases obreras (Sintramol, Sintraba, Hersil) y de activistas que acudieron no solo al llamado de solidaridad con nuestra huelga sino a la necesidad de unir la lucha obrera. Así, la tribuna obrera que se levantó sirvió para hacer consciencia sobre la necesidad de construir una **respuesta conjunta** contra la patronal y por los derechos obreros.

Cierran la fábrica Eximport Industrial

El sindicato de trabajadores Eximport Industrial liderado por el cro. Pablo Sánchez, denuncia que su empleadora ha cerrado sus operaciones de forma intempestiva, realizado cese colectivo y liquidado a todos sus trabajadores de manera abusiva e ilegal.

El jueves 02 de febrero los más de 80 trabajadores de Eximport Industrial fueron enviados de manera sorpresiva de vuelta a su casa porque supuestamente se realizaría labores de mantenimiento en la planta. La verdadera sorpresa la tendrían llegando a sus casas: allí encontraron sendas cartas notariales de la empresa donde éste les comunicaba su despido por cierre o liquidación.

Así de simple. De un día para otro se quedaron en la calle sin empleo y sin salario, luego de una vida casi hecha yendo y viniendo de la fábrica, con hijos y familia que sostener y algunos hasta con enfermedades o lesiones contraídas en el trabajo y que requieren tratamiento especializado. Con esta carga, y algunos bordeando los 50 años, ahora deben volver a empezar, justo en un momento donde no hay trabajo.

Por supuesto, nada de esto le importa a la patronal enfocada en generar ganancias. La empresa es parte del grupo Edipesa propiedad de Carlos Arbaiza Aldazabal, con 24 tiendas en todo el país y gran proveedor de la industria minera



Trabajadores de Sutraexind celebrando el primer aniversario de constituido el sindicato.

y de construcción. La planta que cerraron fabricaba equipos, y ante sus pretendidas dificultades económicas los obreros no dudaron en echarle una mano aceptando adelanto de vacaciones y licencias sin goce de haber para que ahora les pague de esa manera.

Sin embargo, el fondo de la motivación patronal parece ser su política antisindical, porque desde que se formó el sindicato, hace apenas dos años, no aceptó la negociación colectiva y se dedicó a hostilizar a sus dirigentes abriéndoles proce-

sos judiciales para amedrentarlos. Al fracasar en estos planes hizo creer que estaba mal con el único propósito de justificar después los despidos.

El cierre, por lo demás, se presenta como una acción torpe que vulnera derechos de manera *infraganti*. El sindicato ha demostrado que burlando los derechos de los trabajadores bajo la denominación de Eximport Industrial se mantuvo en planilla solo a los obreros, en tanto todos los funcionarios, incluido sus jefes, se mantuvieron en la plani-



Pablo Sánchez, Secretario General del sindicato Único de Trabajadores de Eximport Industrial - Sutraexind, apoyando la huelga de Celima.

lla de Edipesa, la empresa principal. Además, no se explican cómo si el grupo cuenta con numerosas tiendas por qué no los reubican en ellas.

Ante estas denuncias y reclamos de los trabajadores, no obstante, el MINTRA no realizó ninguna investigación y dejó pasar el cese colectivo, obligando al sindicato a llevar el proceso a la vía judicial y a iniciar una nueva lucha.

El sindicato es pequeño pero se sabe defender y en su corta existencia ha mostrado combatividad y solidaridad llevando apoyo a las luchas de Celima, BSH y Cogorno.

Los trabajadores están avisados: los cierres de fábrica siguen creciendo como lo hicieron los ceses colectivos, ahora bajo la sombra del gobierno reaccionario de Boluarte.

Hay que pararles la mano. Las organizaciones sindicales y los luchadores obreros están en el deber de ampliar esta denuncia y expresar su solidaridad con los compañeros de Eximport Industrial, ya.

Estas acciones nos permitieron refrescar la historia de luchas de nuestra base. Al enfrentar la dureza y mezquindad patronal nos enfrentamos también a las instituciones del Estado y a sus fuerzas represivas, al rechazo de los medios de comunicación y a la desidia del mismo gobierno. Y mostramos también un relativo nivel de **organización** gracias a la participación consciente de un grupo de activistas.

De este modo logramos algunos objetivos. De un lado, recuperar un espacio como un referente de lucha de la clase trabajadora. De otro, en el plano de nuestro conflicto, primero vencimos el miedo a las amenazas de despido con las que la patronal pretendía hacer fracasar nuestra medida, y luego quebramos su chantaje de que “no negocia” con huelga obligándola a negociar.

Sin embargo, no logramos do-

blegar a la patronal ni alcanzar nuestras principales aspiraciones. Y esto porque pese a todos nuestros esfuerzos, la **correlación de fuerzas** era favorable a la patronal por nuestra condición de sindicato minoritario. Nuestra huelga no podía ni pudo lograr afectar de manera **sensible** la producción de la empresa, la que se mantuvo con relativa normalidad, y esto fue decisivo para el desenlace final.

En estas condiciones fue necesario abordar la discusión de cerrar la negociación con lo mejor que se pudiera obtener, y salvaguardar las fuerzas de la base con la comprensión que ésta no era la última pelea.

Sin embargo, la directiva fue ganada a la idea aventurera de que si continuábamos “hasta el final” la empresa se doblegaría en algún momento. Esto llevó a estirar la huelga más de lo necesario y de ma-

nera inútil, sin lograr nada más que más cansancio de la base. Y esto tuvo su costo porque luego la base se replegaría profundamente.

El 16 de diciembre, luego de 43 de la huelga Indefinida, la Asamblea General en una discusión democrática y sincera resolvió cerrar los pliegos de reclamos en contraposición de la postura de la junta directiva que mantuvo la posición de continuar “hasta el final”.

Continúa la lucha

La experiencia enseña que las huelgas largas que mostraron combatividad y heroísmo luego acusaron retroceso, y en ese contexto sufrieron represalias patronales. Es lo que sucedió también en Celima donde la empresa, luego de la huelga, ha buscado la sinrazón para despedir a algunos activistas.

Por eso es vital **dosificar** las fuerzas para garantizar la continuidad de la pelea.

Una nueva situación se inició en el país con la vacancia de Castillo y la asunción de Dina Boluarte, que rápidamente se convertiría en la responsable de la muerte de cerca de 50 luchadores del campo. La situación hacía y hace necesario la participación de la clase trabajadora en la lucha con sus sindicatos y federaciones. Sin embargo, en las condiciones en que Celima levantó su huelga, quedó fuera de combate y prácticamente se ha mantenido ausente de ella.

Ante esto es vital hacer un balance profundo de la experiencia realizada y recuperar la fuerza del sindicato, y llevar este debate a otras bases sindicales para que todos aprendamos de ella, con vistas a retomar el camino de la lucha.

Cuando la democracia (de los patrones) mata



Por Víctor Montes

Al cierre de esta edición Amoría Rosalino Flores, joven cusqueño de 22 años hospitalizado poco más de dos meses tras recibir 36 impactos de perdigones el 11 de enero, mientras se movilizaba contra el gobierno de Dina Boluarte y el Congreso.

Con su muerte, se eleva a 50 la cifra de personas asesinadas directamente por las balas (o perdigones) de la represión desatada desde el pasado 7 de diciembre.

La democracia de los ricos

Toda esta represión tiene como único propósito sostener en el poder al gobierno pactado por Dina Boluarte y el Congreso.

Es por eso que hacen uso y abuso de las armas que les ofrece la Constitución y las leyes: declaratoria de estado de emergencia, suspensión de garantías, toque de queda, sacar a los militares a las calles, etc.

Y es que hasta la democracia más “plena” sigue siendo, en este sistema, un aparato de violencia de la clase dominante para mantener su control sobre el pueblo. Y es esa misma de-

mocracia la que contempla la forma de ahogar en sangre a quienes luchan.

Ejecuciones extrajudiciales

Sin embargo es un hecho comprobado por organismos internacionales y nacionales que la actual represión viene amparando, además de abusos, el uso sistemático de armas letales contra el pueblo movilizad. Hechos que constituyen ejecuciones extrajudiciales realizadas por las fuerzas armadas y policiales. Así lo muestran los restos de balas de fusil galil y AK-M, así como perdigones de plomo, encontrados en las 49 víctimas directas de la represión. La mayoría, ejecutadas durante las masacres en Andahuaylas (8), Ayacucho (10) y Juliaca (18).

Salta a la vista, tal como han denunciado algunos organismos internacionales, el ensañamiento de la represión sobre la población de la sierra sur, campesina y en la absoluta mayoría de los casos, quechua o aymara. Ensañamiento que desvela, por tanto, un alto contenido discriminatorio, racista y clasista, que se suma al co-

nocido “terruqueo” con el que pretenden justificar el accionar asesino de las fuerzas armadas y policiales.

¿Defender la democracia o superarla?

Ante esta realidad, se contraponen dos posturas en el terreno de los que luchan.

Para las organizaciones reformistas que se dicen de izquierda, la represión es prueba de que el régimen democrático ha sido reemplazado por una dictadura. y por tanto, la gran tarea sería, “recuperar la democracia”.

Que dicha afirmación provenga de aquellos sectores del movimiento que han puesto los muertos y se han enfrentado a las balas de la policía y las fuerzas armadas, como el pueblo de Puno, Ayacucho y Andahuaylas, es perfectamente comprensible, pues expresa un sentimiento legítimo.

Sin embargo, que lo digan las organizaciones de la izquierda reformista, que han renunciado a enfrentar de forma directa la represión del gobierno, esconde un engaño para el pueblo pobre, porque la única democracia que existe hoy en

¡Libertad a los presos de la rebelión! ¡Abajo los estados de emergencia!

Juntos a las balas, el régimen de Boluarte y el Congreso viene persiguiendo y encarcelando a una parte de la vanguardia que salió a enfrentar su gobierno asesino. Desde estas páginas demandamos la inmediata libertad de los luchadores y luchadoras encarcelados, el cese de los procesos abiertos y el fin de los estados de emergencia en Madre de Dios, Cusco, Puno, Apurímac, Arequipa, Moquegua y Tacna.

Gobierno	Personas asesinadas por la represión
Boluarte - Congreso	49*
Francisco Sagasti	12
Manuel Merino	2
Martín Vizcarra	5
PPK	5
Ollanta Humala	52
Alan García	80
Alejandro Toledo	17

el país, es la *democracia de las grandes empresas*.

Es decir, la democracia que garantiza la dominación de las grandes mineras, petroleras, bancos y fábricas. Para esa mal llamada izquierda, la “democracia” sería un régimen de plenos derechos, sin represión... Un régimen que no existe ni ha existido en ninguna parte donde exista la dominación de clase.

“Olvidan” esos “progresistas”, demócratas e “izquierdistas” que desde el “retorno a la *democracia*”, los gobiernos de Toledo, García, Humala, PPK – Vizcarra, Merino y Sagasti ase-

sinaron 173 personas por medio de la represión.

Con esta política el reformismo reproduce su triste y viejo papel de sembrar confusión entre la clase obrera y el pueblo, limando su filo revolucionario.

Para nosotros, en cambio, en tanto es la propia democracia la que ha disparado contra el pueblo, solo nos queda superarla contraponiendo a su violencia el poder de las bases movilizadas y organizadas en asambleas territoriales, órganos de poder, de democracia obrera y popular, donde el pueblo armado responda a la violencia del Estado de los ricos.

El pasado 18 de marzo Katherine Gómez, de 18 años, fue quemada en la vía pública por su ex pareja, Sergio Tarache Parra. Katherine murió, producto de las quemaduras, 6 días después.

En los primeros tres meses del año, de acuerdo a la información de la Defensoría del pueblo, se han perpetrado 32 feminicidios. La propia Defensoría, en su informe, llama la atención sobre el incremento de la violencia contra la mujer.

Estos son solo algunos de los datos, en lo que violencia contra la mujer se refiere, del gobierno de Dina Boluarte, primera mujer en ejercer la presidencia de la república en nuestro país.

Pero las cosas no quedan ahí: 1054 mujeres fueron declaradas como desaparecidas en los dos primeros meses del

Aunque Boluarte sea mujer nos siguen matando



Por Hilda Zamudio

año. Junto a ellas, alrededor de 600 niñas y adolescentes mujeres se encuentran en la misma situación, sin que el gobierno tome cartas en el asunto.

Todo lo contrario, ante el feminicidio de Katherine Gómez, la ministra de la mujer, Nancy Tolentino, se pronunció públicamente diciendo que “ellas (las mujeres) deben aprender a elegir a sus parejas”... ¡Como si fuera responsabilidad de las mujeres que existan hombres feminicidas a los cuales “eligen” tener de pareja!

Así, el gobierno de Boluarte y el Congreso, que se defiende a sangre y fuego de la justa movilización popular que pide su caída, disparando a matar a quienes protestan, se muestra absolutamente incapaz de garantizar el mínimo accionar de las fuerzas policiales contra la violencia machista en el país, al punto de que habiéndose producido en la vía pública, el feminicidio de Katherine, Sergio Tarache, huyó corriendo por las calles del centro de Lima sin que un solo policía le detuviera el paso.

Urge, por eso, que la lucha de las mujeres pobres y trabajadoras se funda con la de los pueblos del interior contra un gobierno que permite que nos sigan matando, mientras asesina a nuestros hermanos y hermanas.

No habrá cambio alguno en nuestra situación como mujeres si no nos organizamos y movilizamos, junto a nuestros compañeros de clase, con independencia de que se encuentre una mujer en la presidencia. Porque hoy esa mujer es una herramienta de los que siempre



Ministra de la mujer, Nancy Tolentino.

han tenido el poder y solo quieren garantizar sus ganancias. Esos mismos que amparan bajo su manto la violencia que vivimos las mujeres pobres día a día, que además de golpes, intentos de feminicidio, feminicidio, desaparición y violaciones, es también pobreza, acoso laboral, desigualdad salarial, precariedad laboral, y un larguísimo etcétera.

Se castiga con prisión preventiva a los que luchan



Corresponsal de Cusco

Desde diciembre el Poder Judicial incrementó las medidas de prisión preventiva que restringen gravemente derechos y libertades de los manifestantes. Jóvenes comuneros, trabajadores de la agro-exportación, estudiantes universitarios; población en situación de pobreza y vulnerabilidad. Los tipos penales favoritos son: “Disturbios”, “Entorpecimiento al funcionamiento de los servicios públicos”, “Terrorismo”, “Organización criminal”.

En Ica, el Segundo Juzgado de Investigación Preparatoria dictó prisión preventiva por cuatro meses contra siete personas. También prisión preventiva contra dos personas por el delito de “disturbios”. En Ayacucho el Octavo Juzgado de Investigación Preparatoria de la Corte Superior Nacional dictó prisión preventiva contra seis dirigentes del FREDEPA – Frente de Defensa del Pueblo de Ayacucho, por el plazo de 18 meses. En Lima el Quinto Juzgado de Investigación Preparatoria de la Corte Superior de Justicia dictó para la profesora Yaneth Nava-



Foto Andina

ro, prisión preventiva por 30 meses.

En Cusco, el Poder Judicial dictó y ratificó prisión preventiva por nueve meses contra Richard Camala Coyo (22 años), Ferdinan Huacanqui Yucra (33 años), Redy Huamán Camala (22 años), Joel David Hivallanca Huamán (20) miembros de la comunidad campesina originaria Kuyo Grande del distrito de Písaq.

Para la abogada Krys Rocío Espinoza Mar, los jueces de segunda instancia que ratificaron la prisión

preventiva se saltaron con garrocha los argumentos de la defensa, parecían sordos y su respuesta fue básicamente lo ya dicho por la jueza de primera instancia. No argumentaron de acuerdo a la exposición y defensa de los abogados. Las acusaciones en contra de los detenidos son insostenibles. Existe variación de la declaración de los denunciantes, versiones contradictorias e incoherencia entre las acusaciones de los denunciantes y la argumentación de los jueces. Además del arraigo

laboral, familiar y domiciliario, se demostró el arraigo comunal y crediticio. No se valoró que sean comuneros calificados, hijos y nietos de comuneros calificados, cuyo arraigo es más fuerte que el ciudadano. La fiscal superior, erróneamente, descontó el convenio 169. Los jueces no tuvieron motivación real para ratificar la prisión preventiva. Finalmente, no se cumplen los requisitos para dictar y ratificar esta medida. Esa es la indignación; sentimiento compartido entre los abogados defenso-

res, pues, este es un abuso contra los comuneros y un insulto a la defensa; manifestó la abogada.

Como Estado, el Ministerio Público, La Fiscalía, El Poder Judicial, La Policía Nacional actúan por consigna política en contra del pueblo. Al pueblo pobre y trabajador le queda claro que la prisión preventiva es un castigo y represalia política del régimen actual contra los luchadores sociales. Agravan la situación de vulneración de derechos humanos.

Una víctima más de la sangrienta represión del Estado

El joven jeronimiano, Rosalino Flores V. (22) fue cruelmente acibillado por la policía durante las protestas del mes de enero. Fueron 36 perdigones que impactaron en su cuerpo, a tres metros de distancia, indefenso, sin representar amenaza alguna para la policía. Luego de luchar por recuperarse, en el hospital Arzobispo Loayza y Almenara de Lima, falleció el 21 de marzo.

El Estado con Dina Bologuarte a la cabeza son los responsables intelectuales y políticos de este asesinato y las más de 70 vidas arrancadas. El régimen se sostiene por la represión de la policía y el Ejército. La orden desde arriba es abrir gatillo y criminalizar la rebelión popular e imponer un gobierno autoritario que a punta de balas quiere garantizar estabilidad y fluidez de la economía a favor de los patrones, sin escuchar el clamor popular.

El asesinato de Rosalino es muestra de lo podrida que se encuentra la Policía Nacional y demás instituciones del Estado; por ello, solo con la lucha organizada de los trabajadores, estudiantes, campesinos y pobres del país podremos exigir que este caso no quede impune y se sancione a los responsables. Es un deber dignificar la entrega y la valentía de este luchador y salir a alzar nuestra voz de protesta por justicia, y cárcel para los responsables.



Foto AP Noticias

Rosalino Flores V., de 22 años, fue acibillado por la policía durante las protestas del mes de enero. 36 perdigones impactaron en su cuerpo, a menos de tres metros de distancia, no representaba amenaza para la policía que lo asesinó.

Trece meses de guerra en Ucrania: ¿Punto de inflexión?



Por LIT-CI

La batalla por Bajmut, que ya se prolonga 7 meses, ha tomado resonancia mundial. Las agencias noticiosas hablan y especulan sobre los encarnizados combates que se han convertido en un emblema político, tanto para las tropas agresoras de los ocupantes rusos, como para las fuerzas defensoras de Ucrania.

Ese feroz enfrentamiento desnuda cada vez más la hipocresía de todas las potencias imperialistas, que usan la guerra en su pulseada global. Gran Bretaña y Alemania hacen pomposos alardes con el envío de una docena de tanques Leopard o Challenger a Ucrania, cuando Rusia está incorporando a su armamento 1,500 nuevos T-90. Los pseudo “pacifistas de izquierda” exigen “¡Ni un tanque a Ucrania!”, las potencias aprovechan gastan billones del presupuesto en armarse hasta los dientes, al tiempo que se dedican a envenenar las conciencias de los trabajadores con “los recortes de pensiones y ataques a las condiciones de vida en la Unión Europea se deben a la guerra en Ucrania”. El objetivo imperialista es claro: dividir a los obreros europeos de los ucranianos que resisten la invasión contrarrevolucionaria de Putin.

Le entregamos un resumen de este artículo. Léelo completo en <https://litci.org/es/trece-meses-de-guerra-en-ucraniapunto-de-inflexion/>



La batalla de Bajmut transcurre en el contexto de la visita de Xi Jinping a Moscú, en sincronía con la orden de arresto contra Putin por parte de la Corte Penal Internacional de la Haya, por crímenes de guerra cometidos en territorio ucraniano. Pocos días después de hacer solemnes declaraciones conjuntas “Por la paz en un mundo multipolar”, Putin anunció que desplegará armamento nuclear en Bielarrús, en acuerdo con Lukashenko. ¡Esto pone en cuestión no sólo la seriedad de esas declaraciones, sino también cuestiona a Xi Jinping, que acaba de visitar Rusia como el gran pacificador de Eurasia! (...)

¿Por qué Bajmut?

¿Por qué con un frente de batalla que abarca más de 1.200 kilómetros, una pequeña ciudad industrial del Donbass, de 70 mil habitantes antes de la guerra, que no tiene una importancia militar estratégica ni económica y que ya está reducida a escombros, es tomada por como objetivo clave de la guerra?

Desde las debacles humillantes de las tropas invasoras, en los frentes de Jarkov al Noreste y Jersón al Sur, a fines del pasado verano boreal, el comando del Kremlin emprendió una guerra de desgaste, guerra de posiciones y hostigamientos permanentes, con bombardeos indiscriminados a la población pacífica y a la infraestructura crítica. Los drones “shahid” iraníes y los misiles balísticos de largo alcance son la amenaza diaria y nocturna sobre todo el territorio de Ucrania, que sigue destruyendo y asesinando a

miles de ucranianos, desde hace seis meses.

Desde la disolución de la URSS, hace más de 30 años, la cuenca del Donbass, el rico conglomerado minero-industrial fue disputado por diversos grupos oligárquicos rusos y ucranianos, asociados con diversas corporaciones extranjeras y grupos mafiosos. El régimen de Putin definió al Donbass como un objetivo de saqueo y conquista colonial. Para lograr ese fin, montaron las falsificaciones y mitos que justificaran el separatismo del Donbass. Por ejemplo, la “opresión que sufrían los habitantes rusoparlantes”, o “que Kiev parasitaba las riquezas de esa región”.

Desde antes de 2014 desembarcaron en Donetsk y Luhansk —las dos regiones que componen Donbass— operadores políticos del chauvinismo ruso y neo-estalinistas, que se dedicaron a envenenar conciencias y explotar las tensiones sociales. Después empezaron a actuar grupos paramilitares ultranacionalistas rusos que en el 2014 detonaron la operación separatista, con la creación de las dos autoproclamadas “Repúblicas Populares”.

Con el correr de estos 9 años, la población mayoritariamente obrera del Donbass pudo experimentar amargamente el régimen putinista. Las masas trabajadores soportan las tremendas condiciones del así llamado “Mundo ruso” en estas “repúblicas”, convertidas en verdaderos campos de concentración. Cualquier mínimo reclamo social era y es respondido con brutal represión o desaparición forzada.

Estos indecibles sufrimientos explican por qué la “Operación Militar Especial” (OME) de Putin, que invadía Ucrania para “liberar a los rusos del Donbass”, los que declaraban como beneficiarios de esa “liberación” se volcaron a apoyar la resistencia ucraniana o hayan huido más de un millón a otras regiones de Ucrania, como sucedió durante la invasión rusa al puerto del Donbass sobre el Mar de Azóv, con la destrucción de toda la ciudad de Mariupol. Por eso asistimos desde los primeros meses de guerra a “evacuaciones”, que en realidad son deportaciones forzadas masivas a Rusia, entre las que se cuentan los miles de niños secuestrados entregados a familias rusas (...)

Donbass: desnuda las falsificaciones de Putin

Los agresores rusos creyeron encontrar en Bajmut un punto clave para su “guerra de desgaste”. Es decir, un objetivo al que los “ucranianos van a defender a ultranza y que finalmente perderán”. (...) Sin embargo, el comando político-militar ucraniano tomó la decisión de resistir.

Hasta ahora los invasores rusos, encabezados por los mercenarios de la Compañía Militar Privada, “Wagner”, llevan largos meses empantanados, intentando tomar Bajmut con decenas de miles de bajas rusas —en proporción de 5 a 1, respecto los combatientes defensores ucranianos— y no logran cerrar el cerco para sitiar la ciudad. La realidad en este caso muestra que el mayor desgaste y agotamiento es para los invasores.

Teatro de operaciones en el Donbás

Se evidenció la crisis política, con escandalosas acusaciones públicas de Evgeny Prigozhin, el dueño de la “Wagner” —conocido como el “cocinero de Putin”— contra su Ministro de Defensa, Shoigú y el comandante del Ejército ruso, General Guerásimov. (...) Y declaró en videos difundidos que Shoigú y Guerásimov son unos burócratas inoperantes y torpes estrategas. Incluso los acusó como “traidores a la patria”, por no enviarle a tiempo municiones suficientes a Bajmut.

Es evidente la fractura del comando militar ruso con la “Wagner”. Todo indica que desde el poder militar han decidido “cortarle las alas” a Prigozhin. Rige la prohibición de que éste siga reclutando convictos. Ya han muerto decenas de miles de ellos, que constituyen la masa fundamental de su ejército privado. Y los sobrevivientes, pasados seis meses de combate, tienen el derecho —por cláusula del contrato, que establece el indulto— a optar por salir de las tropas, con el consecuente derrame sobre la sociedad rusa de esos miles de ex convictos desocupados.

A partir de los chantajes y denuncias públicas de Prigozhin, desde el alto mando le envían a Bajmut municiones y refuerzos de tropas, recién reclutadas y sin entrenar. Pero es evidente que la cúpula del ejército regular prioriza los esfuerzos de soldados y equipos a operaciones sobre otros frentes del Donbass, como Avdiivka y Vugledar.

Contraofensiva de primavera condicionada a la provisión de armas y municiones

La “contraofensiva de primavera” tan deseada por el pueblo ucraniano y sus combatientes y anunciada como algo inminente se demora. ¿Por qué? Por diversos factores. Primer factor, porque a pesar de los anuncios de ayuda financiera y de armamentos de las potencias imperialistas, los aviones F-16, no serán provistos. Y los que —según promesas— sí se proveerán, como los MIG-29 por parte de otros países de la ex órbita soviética, requieren más tiempo para adecuaciones a su nuevo armamento... Segundo factor, porque las condiciones climáticas de la “rasputitza” —deshielo y barro blando entorpecen el movimiento de equipos pesados— obligan a mantener posiciones defensivas.

Desde la LIT-CI no hacemos pronósticos tajantes ni especulaciones. Denunciamos el rol hipócrita de todas las potencias imperialistas y señalamos las serias limitaciones de la conducción de la guerra por parte del gobierno Zelenski, que en medio de la guerra, está más preocupado por el inmediato desarme del pueblo, como reza el reciente decreto que establece duras penas para los civiles que no entreguen en fecha perentoria las armas a las autoridades militares locales. Es justamente en honor a ese pueblo armado y desarmado que resiste para lograr la liberación de su país, que empeñamos todas nuestras fuerzas en lograr la victoria de la resistencia del pueblo trabajador ucraniano.

...viene de la página 12

conseguir conquistas históricas como la de la jubilación a los 62 años y para derrotar el proyecto bonapartista de Charles de Gaulle[2], quien se vio obligado a renunciar en 1969. Algo similar pasó en Latinoamérica, con la semi insurrección obrera- estudiantil, conocida como “El Cordobazo” en 1969, y las grandes huelgas metalúrgicas brasileñas entre 1978 y 1980.

También intervino en esa relativización, el desastre político la guerrilla que llevó a la destrucción de lo mejor de la vanguardia latinoamericana en la década de 1970.

Pero esas concepciones sustitucionistas de la clase obrera (aunque ya no bajo la forma de guerrillerismo), volvieron con fuerza después de los procesos del Este europeo, y de la confusión y desmoralización creadas por la restauración capitalista y por la forma en la que esta se dio, y por la campaña del imperialismo de la “muerte del socialismo”.

Las actuales propuestas de nuevo sujeto social son parte de lo que llamamos “vendaval oportunista”, que se abatió y arrastró a la mayor parte de la izquierda mundial.

Ellas tienen hoy algunas diferencias con las que estuvieron de moda en la década de 1960. Ninguna de ellas viene acompañada de la defensa de la “guerra de guerrillas”, de la “guerra popular prolongada” o de algo que se le parezca. Por el contrario, la inmensa mayoría de la izquierda está volcada a la lucha parlamentaria e incluso algunos de ellos, como los integrantes del ex Secretariado Unificado, autodenominados como Buró Político de la IV Internacional, no desdénan la participación directa en los “gobiernos progresistas”.

Por otra parte, hoy, quienes deberían sustituir a la



clase obrera no serían los campesinos, sino los oprimidos en general. Se revisa la propuesta programática marxista de que la clase obrera debe incorporar y hacer suyas las demandas de los oprimidos y así acaudillarlos en la lucha por la revolución socialista y se plantea que los oprimidos serían los sujetos de su liberación. En el mejor de los casos, se habla de sujeto múltiple: las mujeres, los negros, los indígenas, los LGBTI, la clase obrera, todos por igual, serían los sujetos de la liberación.

No hay dudas que todos esos planteamientos teóricos sobre el sujeto social conducen a propuestas políticas de alianza de clases, por lo que son asumidas e impulsadas por los diferentes sectores del reformismo, desde organizaciones políticas como el PT, Unidas Podemos, Bloco de Esquerda, hasta las direcciones de la mayor parte de los movimientos de oprimidos.

Se intenta utilizar a Marx para cuestionar a la clase obrera como sujeto social

Es ampliamente conocido el papel fundamental de la clase obrera como sujeto del cambio para Marx y Engels: “Proletarios del mundo

uníos”, “la liberación de los trabajadores será obra de los propios trabajadores”...sintetizado en su gran propuesta programática: la Dictadura del Proletariado, como transición necesaria para llegar al socialismo. Marx afirmaba que ese era su gran aporte a la teoría revolucionaria.

Marx y Engels no defendían ese papel de la clase obrera en la revolución porque ella fuera mayoría. La clase obrera nunca fue mayoría. Tampoco lo fue en Rusia cuando se dio el triunfo de la revolución y la instauración de la primera dictadura del proletariado. Rusia era un país de mayoría campesina, la clase obrera rondaba el 20% de la población.

Marx y Engels defendían ese papel para la clase obrera por su lugar en la producción, por ser la clase social que crea el valor y, centralmente, porque no tiene nada que perder con la revolución “salvo sus cadenas”.

Sin embargo, en medios académicos, se habla mucho de un “Marx tardío” que al final de su vida habría relativizado la cuestión del sujeto social. El profesor de sociología de la Universidad de California, Kevin Anderson, publicó un libro, “Marx y los márgenes del mundo”, que se ha convertido en un bestseller mundial, donde desarrolla ese concepto, a partir de las posiciones

de Marx sobre China y la India, y principalmente a partir de unas cartas intercambiadas con la revolucionaria rusa Vera Zasulich. Según este autor, en esas cartas Marx plantea que en Rusia se podría pasar de la comuna campesina al socialismo, sin pasar por el capitalismo y sin que la clase obrera sea el sujeto del cambio.

Para nosotros, Marx no dice nada de eso y no existe en él, ni en Engels, que continuó con su trabajo, ningún cuestionamiento al papel de la clase obrera como sujeto social de la revolución. Pero esto será tema de otro artículo. Lo que hoy queremos marcar es la importancia que tiene para el llamado “marxismo” académico, cuestionar el papel de la clase obrera, algo que, por supuesto, es muy bien recibido por el reformismo.

Muchos siguen esas teorías porque son apasionados por lo “nuevo”. Siempre existieron los seguidores de lo “nuevo” que, como decía Nahuel Moreno hace medio siglo, “no es más que la negación de la necesidad del programa y del partido marxista, en nombre de algo mucho más viejo: el socialismo humanista, el terrorismo individual, elitista, típico de los anarquistas y populistas, la propaganda por los hechos, el empirismo como desprecio de la teoría y el programa, la adoración de

los hechos y éxitos momentáneos”[3].

Con los años cambia lo que se considera “nuevo”, pero la metodología sigue siendo la misma y las motivaciones siguen siendo las que describe Moreno.

Pero, como siempre, la última palabra la tiene la clase obrera, que hoy está mostrando su fuerza y el peso que tiene su intervención no sólo en las luchas en el Reino Unido, Italia, Alemania, Francia, sino también en el papel que juega en la resistencia ucraniana contra la invasión rusa.

Ella le está dando la razón a Marx, la liberación de los trabajadores será obrera de ellos mismos; le está dando la razón a Lenin, la única manera de lograr ese objetivo es con la dirección de un partido marxista revolucionario y le está dando la razón a Trotsky: la crisis de la humanidad es la crisis de su dirección revolucionaria.

No hay dudas que la gran tarea sigue siendo avanzar en la superación de esa crisis y así lograr que esos combates de la clase obrera se encaminen en dirección de la destrucción del imperialismo y hacia la toma del poder para construir el estado obrero, como camino hacia el socialismo.

[1] “Guerra popular prolongada”, estrategia defendida por el maoísmo, a partir de la Tercera Revolución China, que fue producto de una larga marcha del ejército de Mao, que se inició en 1928 y terminó en 1949.

[2] General Charles de Gaulle, dirigió el ejército francés en el exilio y terminada la segunda guerra, volvió convertido en héroe nacional. En 1958 fue elegido Primer Ministro y después presidente. Su estrategia era reforzar el poder del presidente disminuyendo el del parlamento, se debe a él la cláusula constitucional que Macron utilizó para aprobar el aumento de la edad jubilatoria.

[3] Nahuel Moreno, Lógica marxista y ciencias modernas, Editorial xolotl, pag. 103.



Liga Internacional de los Trabajadores
Cuarta Internacional
www.litci.org



escanea aquí

Argentina
Partido Socialista de los Trabajadores Unificado - PSTU

Bélgica
Ligué Communiste des Travailleurs - LCT (simpatizante)

Bolivia
Grupo Lucha Socialista (simpatizante)

Brasil
Partido Socialista de los Trabajadores Unificado - PSTU

Chile
Movimiento Internacional de los trabajadores - MIT

Colombia
Partido Socialista de los Trabajadores - PST

Costa Rica
Partido de los Trabajadores - PT

Ecuador
Articulación Revolucionaria de Trabajadores - ART (simpatizante)

El Salvador
Plataforma de la Clase Trabajadora - PCT
El Salvador

Estado Español
Corriente Roja

Estados Unidos
Workers Voice - Voz de los Trabajadores (simpatizante)

Honduras
Partido Socialista de los Trabajadores - PST

Inglaterra
International Socialist League - ISL

Italia
Partito di Alternativa Comunista - PdAC

México
Corriente Socialista de los Trabajadores - CST (simpatizante)

Panamá
Liga de Trabajadores hacia el Socialismo - LTS (simpatizante)

Paraguay
Partido de los Trabajadores - PT

Portugal
Em Luta - EL

Rusia
Partido Obrero Internacionalista - POI (simpatizante)

Senegal
Liga Popular Senegalés - LPS (simpatizante)

Turquía
Kirmizi Gazete - KG (simpatizante)

Uruguay
Izquierda Socialista de los Trabajadores - IST (simpatizante)

Venezuela
Unidad Socialista de los Trabajadores - UST (simpatizante)



UNIÓN EUROPEA:

Reino Unido, Francia, Alemania: la clase obrera se hace oír

La clase obrera europea reacciona contra el deterioro de su nivel de vida. Las sucesivas huelgas en Inglaterra, las que se dieron en Italia, la mega huelga que paralizó el transporte en Alemania y, fundamentalmente, el extraordinario enfrentamiento que están protagonizando los trabajadores franceses contra el aumento de la edad jubilatoria, desmienten las teorías de que la clase obrera, como sujeto social de la revolución, es cosa del pasado



Por Alicia Sagra

Esas teorías, ampliamente difundidas por gran parte de la izquierda, incluso por algunas que se reivindican revolucionarias, se han convertido en una moda. Pero su origen, a diferencia de otras modas, no tienen que ver con un problema estético, sino profundamente político y social.

La búsqueda de los "nuevos" sujetos sociales

La clase obrera en escala mundial, continental, regional, no siempre está en ascenso. Tiene períodos de retroceso, incluso de profundas derrotas. Es en esos períodos que políticos y

teóricos, algunos de ellos reivindicándose marxistas, se impresionan por nuevos fenómenos y aparecen las teorías sustitucionistas.

Así, en la segunda postguerra mundial, hubo quienes se impresionaron con la expropiación de la burguesía realizada por el estalinismo en el Este europeo; por cómo se dieron las revoluciones china y cubana en donde se expropió a la burguesía, sin que el proletariado estuviese a la cabeza y a través de la "guerra popular prolongada"[1] o de la "guerra de guerrillas", y no por una insurrección obrera; hubo quienes se impresionaron también por los movimientos anticoloniales

africanos, que ligaban la cuestión nacional con la racial y donde la clase obrera tuvo poca participación.

A partir de ahí surgieron diferentes teorías, argumentando que la clase obrera estaba agotada, que se había aburguesado, que había sido ganada por el consumismo y la alienación, que debía ser reemplazada por los campesinos, por los pobres sin trabajo, y algunos como Franz Fanon (1925-1961), de gran repercusión en las décadas de 1960-70, llegaron a decir, refiriéndose al proceso argelino, que la clase obrera de Argelia era "burguesa" y que la clase social revolucionaria sería el lumpenproletariado.

Por su parte, Ernest Mandel, impresionado por el Mayo Francés de 1968, planteó que el centro de acción de los partidos debía ser la "vanguardia de masas". Así, impulsó la aprobación de la "guerrilla rural" para todo el mundo en el IX Congreso de la IV Internacional y la "guerrilla urbana" en el X Congreso. Esto, evidentemente, implicaba un cambio del sujeto social.

La repercusión de esas posiciones fue relativizada cuando el proletariado volvió a aparecer con fuerza en la escena política. Eso se dio en el propio Mayo Francés con la entrada de la clase obrera, que fue cualitativa para

Continúa en
la página 11



Partido Socialista de los Trabajadores – PST
Liga Internacional de los Trabajadores - Cuarta Internacional

